Comentarios a *Escritos para enseñar*, de Carolina Tosi

Héctor Rubén Cucuzza¹

La siguiente reseña amplía una intervención en la presentación del libro de Carolina Tosi, *Escritos para enseñar. Los libros de texto en el aula*, de Editorial Paidós, en la que participé junto a María Marta García Negroni y Gustavo Bombini en el Museo del Libro y de la Lengua el 14 de diciembre de 2018.

Como la autora propuso a los panelistas la consigna de comenzar con una anécdota escolar personal, tomé mi preparación para el examen de ingreso a la Escuela Normal n.º 2 *Mariano Acosta* con el clásico manual de Berutti (*paradigma de polisemia controlada* parafraseando a Tosi) y la obtención del segundo puesto en el puntaje general.

¹ Héctor Rubén Cucuzza (1942-2019) fue uno de los fundadores y el primer presidente de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación, profesor emérito de la Universidad Nacional de Luján luego de haberse desempeñado como Profesor Titular de Historia Social de la Educación, y uno de los investigadores principales del programa HISTELEA (Historia Social de la Enseñanza de la Lectura y la Escritura en Argentina) creado en 1997.

Para contrarrestar la imagen de *traga* entre mis compañeros de andanzas en la Normal me dedicaba a salir segundo y a veces primero en indisciplina con veinticuatro amonestaciones en 2º año. Pero en 4º ya había adquirido las prácticas sutiles de la indisciplina que se mantiene dentro de los límites permitidos por los reglamentos, que permiten eludir la posible sanción y los desafiaba para que me propusieran una palabra que no existiera en el diccionario para utilizarla en caso de ser llamado a dar lección: *teskene*, por ejemplo.

Durante una clase de un practicante levanté la mano para mencionar la frase de Juvenal *maxima debetur puero reverentia*, pero la convertí en *maxima debetur puero fidanzola*, palabreja esta última que, por supuesto, no existe en ningún clásico latino. Cuando el aspirante a profesor me preguntó qué quería decir traduje sin que se me moviera un pelo: *El niño merece el mayor respeto*.

Los rasgos lúdicos de la anécdota y una cierta sorna sobre el discurso académico nos introducen al texto convocante con una exposición organizada en apartados que respetan la secuencia del libro y algunas consideraciones de cierre. Comienzo:

1. Antes de abordar el libro revisen primero el índice con una estructura consistente que da cuenta de la secuencia del contenido; el prólogo de María Marta García Negroni que enfatiza en el libro la necesidad de atender la

importancia de los textos del nivel medio como antecesores en la formación de los estudiantes para facilitar la apropiación del discurso académico, y la introducción donde Carolina Tosi ofrece su propio recorrido teórico a partir de lo que denomina el marco general de la teoría polifónica de la enunciación de Ducrot. Mientras que da cuenta de sus intereses y problematizaciones desde sus profundas prácticas profesionales con la escritura como lingüista, escritora, correctora de estilo, editora, crítica literaria, investigadora y docente.

2. Analicen la excelente síntesis, en la diacronía que realiza en el capítulo 1, en la que describe los materiales didácticos en la escuela desde los catecismos, las enciclopedias y finalmente el libro de texto, para establecer relaciones con los procesos de ampliación del público lector en primaria y nivel medio, así como las respectivas políticas editoriales.
3. Luego, repasen algunas corrientes historiográficas que se han ocupado del libro de texto, algunas de las cuales son comentadas en el capítulo 2 sobre el discurso pedagógico. Tengan en cuenta que la autora plantea la necesidad de articular sus investigaciones desde el análisis del discurso

- con otras teorías que *permitan echar luz sobre la dimensión histórica e ideológica del discurso pedagógico*. Dedicar, así, los dos últimos subtítulos de este capítulo, pero las articulaciones están presentes en todo el texto.
4. Adviertan que en el capítulo 3 recupera conceptos de otros trabajos sobre las políticas ministeriales y editoriales, aunque profundiza y amplía sus análisis mediante una serie de entrevistas realizadas a usuarios de libros de texto y profesionales de la edición, sumado a un corpus de textos ampliado y ahora agrupado en dos modelos enunciativos a los que denomina pedagógico-academicista y pedagógico-mediado.
 5. Relacionen estos dos modelos con los rasgos que la autora trabaja en la diacronía en los dos períodos que considera en el capítulo 4, el estado de bienestar y el neoliberalismo, con sus respectivas políticas editoriales. En el primero se configura el *modelo enunciativo pedagógico con rasgos academicistas* (MPA) que responde a la política editorial del *canon pedagógico* entre 1960 y 1983, mientras que, en el segundo, postula el surgimiento del *modelo enunciativo pedagógico con rasgos provenientes de los medios y las nuevas tecnologías* (MPM) desde mediados de los 80 consolidado desde los años noventa.
 6. Lean el capítulo 5 y discutan luego si las siguientes series podrían ejemplificar relaciones causales directas entre sus componentes fundamentando la postura adoptada:
 - *Estado de bienestar - modelo enunciativo pedagógico con rasgos academicistas-escena genérica para aprender la lección*; y
 - *Estado neoliberal - modelo enunciativo pedagógico con rasgos provenientes de los medios y las nuevas tecnologías (escena genérica de los libros para hacer)*.
 7. Por último, apliquen estas consideraciones a su propia experiencia como docentes o estudiantes de nivel medio e intenten aplicar alguna de las estrategias que Carolina Tosi llama *de facilitamiento*, las cuales aparecen en el apéndice como propuestas pedagógicas centradas en el discurso.

Hasta aquí, hemos incursionado en el uso de distintos mecanismos discursivos tan sólo como un ejercicio para una mejor apropiación del contenido del texto que comentamos.² Así, la primera del singular en los primeros párrafos introductorios para pasar luego a la primera del plural (por la que discurrimos ahora) como forma de despersonalización con predominio del

² Agradezco la lectura atenta del trabajo al Dr. Andrés Saab, que controló mis audaces apropiaciones en el discurso de los lingüistas.

nosotros de autor característica del discurso académico de habla hispana.

Previamente utilizamos el recurso de reiterar el verbo en segunda persona del plural (*revisen, recuerden, adviertan, encuentren, fundamenten, apliquen*) como remedo del discurso pedagógico, tanto como abrir paréntesis, utilizar itálicas y entre comillado, todo lo cual remite al género académico.

Intentaremos ahora plantear, a modo de apertura del debate, alguna cuestión sobre la caracterización del discurso pedagógico como un discurso autoritario que realiza la autora con apoyo en Eni Orlandi³ para preguntarnos si el discurso pedagógico no sólo es un discurso autoritario por sus características enunciativas (la polisemia controlada, el sentido de circularidad y la condición de no reversibilidad entre otros, (Tosi, 2018: 22), sino además por estar inserto y destinado a una institución *reproductivista* como la escuela en el sentido de Bourdieu o Althusser entre otros.

La autora fija posición con Foucault en el epígrafe del capítulo 1, «Todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los

³ Eni Orlandi declara que no era su intención realizar una tipología del discurso, pero propone la siguiente: discursos lúdico, polémico y autoritario. Cfr. Orlandi, Eni P. (2009). *A linguagem e seu funcionamento. As formas do discurso*. Campinas: Pontes.

saberes y los poderes», y hace parecer ocioso este interrogante, aunque lo mantenemos precisamente para su discusión.

Desde las ciencias de la educación fueron fuertemente criticadas tanto las denominadas teorías reproductivistas —luego de un período de auge, a partir de los años 60/70 (a mi juicio apresuradamente abandonadas)—, como las concepciones acerca del libro escolar.

A comienzos del siglo XX el escolanovismo en nuestro país se había anticipado a las críticas a la escuela en las posturas de Ernesto Nelson sobre la escuela media cuando enumeraba, ya en 1915, los instrumentos estatales para mantener los rodajes de funcionamiento del sistema y su crítica a la falla cardinal de la enseñanza cuando se reduce a ser una mera preparación para el examen. Decía Nelson:

- [...] el *plan de estudios*, no es otra cosa que el cuadro general de las familias de conocimientos que se suponen necesarios en la educación general del hombre;
- el *programa*, es el catálogo detallado de dichos conocimientos, o como si se dijera, la lista de las verdades oficiales;
- el *libro de texto*, es el instrumento impreso que consigna y transmite esos conocimientos, y finalmente

- el *examen*, es el acto en que se toma cuenta al alumno de la expresión de los conocimientos adquiridos (Nelson, 1915: 27)⁴.

La escuela secundaria ha sido declarada obligatoria desde la sanción de la Ley de Educación Nacional n.º 26.206 de 2006 pero conserva encapsulados rituales de expulsión que remiten a sus orígenes elitistas en el proyecto fundacional de Mitre, por lo que se impone revisar sus mecanismos internos si se pretende el cumplimiento de la mencionada obligatoriedad.

Y aquí, el libro de Carolina Tosi realiza un importante aporte al colocar la atención en los libros de texto, en especial aquellos que denomina *para aprender la lección* criticando el «[...] enfoque contenidista [...] que no contribuye necesariamente a facilitar el abordaje de los textos ni a generar la reflexión lingüística» (Tosi, 2018: 222).

Para cerrar esta reseña, señalo que su redacción coincidió con el otorgamiento a *Escritos para enseñar* de una merecida mención de honor en el *Premio Isay Klasse* al Libro de Educación de la Fundación El Libro.

⁴ Cfr. Nelson, Ernesto (1915). *Plan de reformas a la enseñanza secundaria*. Buenos Aires: La casa de los Maestros. Agradezco a Gustavo Bombini la referencia a la reedición del Plan de reformas a la enseñanza secundaria y otros escritos. Cfr. presentación de Rafael Gagliano (2017).

Finalmente, el locutor autor de esta audaz tentativa respetuosamente instalada en lo lúdico en su estructura, pero con alguna intencionalidad polémica en algunos momentos, manifiesta su declaración de renunciar a cualquier mecanismo de despersonalización en lo que sigue: *felicitaciones Carolina. Mucha suerte y éxitos con tu libro*.